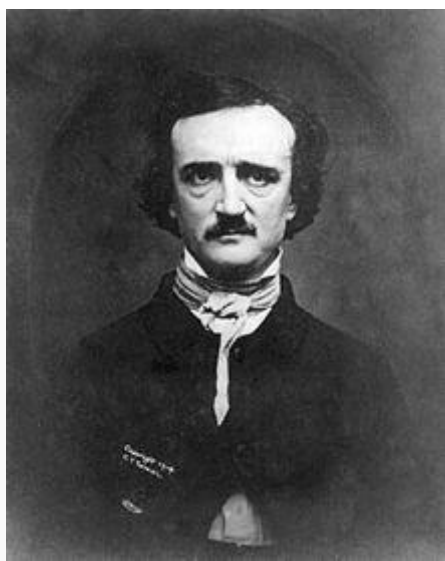


APARICIÓ DE LA FOTOGRAFIA EN EL XIX

La fotografia naix gràcies a la reunió de dos aspectes d'antuvi coneguts: l'existència de materials sensibles a la llum i el comportament de la llum en una càmera obscura. Pel que fa al segon aspecte Aristòtil ja recull en els seus escrits aquesta dada del coneixement del fenomen de la càmera obscura. Fet que probablement també coneixien els egipcis.

La primera imatge fotogràfica duradora, fixa i inalterable a la llum, pertany a Nièpe i és de l'any 1826: una vista de les teulades de l'entorn on treballava. Serà el seu soci Jaques Daguerre l'encarregat de propagar el daguerreotip per tot el món i obrir definitivament el pas a la fotografia. El daguerreotip tenia encara els inconvenients de ser una peça única, no es podien fer còpies. El temps d'exposició en canvi ja era inferior al minut. Al juliol de 1839 el govern francès va comprar aquest procediment perquè tothom pogués usar-lo lliurement i sense patents. En Espanya es van realitzar daguerreotips entre 1839 i 1860.



Barcelona 1848

Edgar Allan Poe,
en un retrat al daguerreotip de 1848

El retrat del músic Pascual Pérez Gascón de 1848 és la primera fotografia que es coneix a dia d'avui feta en paper a partir d'un calotip (nou procés de Talbot) a Espanya. El retrat fet a València es va fer al mestre de la música valenciana Pascual Pérez Gascón, signat pel fotògraf, també valencià i de nom similar, Pascual Pérez Rodríguez. La fotografia representa, fins avui, la imatge sobre paper més antiga feta a Espanya, segons consta als catàlegs d'imatges. Segons les investigacions realitzades pel Museu de la Universitat de Navarra, el fotògraf Pascual Pérez Rodríguez (València, 1804-1868) fundador del "Diario Mercantil Valenciano" va tenir amistat amb Benito Monfort, fundador de la Societat Heliogràfica de París i del diari *La Lumière* –

Pascual Pérez en va ser corresponsal a Espanya el 1851–, i li va possibilitar estar al corrent de les últimes novetats en fotografia.



Músic Pascual Pérez Gascón, calotip al paper de 1848

José Martínez Sánchez (1807-1874), nacido y fallecido en Valencia aunque ejerció su oficio en Madrid, es uno de los pioneros de la fotografía sobre papel en España, cuya obra quedó eclipsada por fotógrafos extranjeros. Una de las fotos que realizó en el Puerto de Valencia, con motivo del viaje de la reina Isabel II, en 1858, está considerada como la primera que se tomó de un amanecer. Martínez Sánchez gozó de gran éxito. En las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo XIX pasaron a retratarse por sus estudios los más destacados personajes de la sociedad madrileña. **«En sus álbumes en la Colección Castellano figuran miembros de la casa real, nobles, ministros, diputados, senadores, diplomáticos, gobernadores civiles, militares, cardenales, obispos, clérigos, funcionarios»**, dicen Rodríguez y Sanchis. «También aparecen actores, actrices, artistas de circo y gente del pueblo llano como librereros, relojeros, comerciantes, etcétera». Fue hijo del escribano del Ayuntamiento de Bicorp, que alrededor de 1816 se trasladó a vivir a Valencia, donde ejerció de notario. Su maestro fue probablemente **Pascual Pérez Rodríguez**, otro fotógrafo pionero.



Imatge de José Martínez Sancho.

El suegro de Joaquín Sorolla, Antonio García Peris, era uno de los fotógrafos más reconocidos de Valencia. Cuando Sorolla era un adolescente empezó a trabajar en su taller coloreando fotografías ya que en aquella época la técnica del color todavía no se había generalizado.

Ésto le permitió al joven Sorolla familiarizarse con la técnica fotográfica y desarrollar una mirada que vemos en muchas de sus obras en las que utiliza encuadres más propios de la fotografía que de la pintura.

Antonio García Peris, fue un [fotógrafo valenciano](#) que mantuvo uno de los gabinetes más activos de la ciudad de Valencia (España) desde 1862 hasta su fallecimiento. De la mano del pintor escenógrafo Baldomero Almejún, también fotógrafo, conoció la técnica fotográfica. En 1862 abrió, junto a Hipólito Cebrián, su primera galería fotográfica, con el atractivo comercial de presentarla "a piso bajo" permitiendo a su clientela retratarse en carruaje. Tres años después, el valenciano refundó su estudio, ahora en solitario para trasladarse a la Plaza de San Francisco (actual Plaza del Ayuntamiento) en 1867. A comienzos del siglo XX, cuando ya la fotografía derivaba a postulados pictorialistas a los que este fotógrafo era ajeno, García Peris era considerado todo un símbolo por los profesionales. En el año 1903 fue presidente de la Unión Fotográfica Valenciana y dos años más tarde obtendría la medalla de oro en la Exposición Nacional de Madrid.⁴ [Kaulak](#) en su revista *La Fotografía*, hablaba en aquel momento de él como "uno de los pocos clásicos que quedan de los tiempos que yo llamaría heroicos, puesto que fue de los que padecieron el colodión".⁵